



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 26 de Marzo de 1878.

NÚM. 121.

REFORMA DE LA SUERTE DE VARA.

«Si, como yo deseo, se introdujese otro arreglo en las corridas de toros, y los toreros de á caballo hicieran algunas otras suertes en que la destreza, el conocimiento y el valor tuviesen la principal parte y la fuerza jugara apenas papel, tendríamos más tdreros hábiles y más motivos de diversion.»

MONTES.

MODO DE PICAR A CABALLO LEVANTADO.

En nuestro último número hablamos de la suerte del Sr. Zahonero como una de las que debian irse acostumbrando á efectuar los picadores para llegar á la reforma que pedimos y procuramos en la manera de picar toros.

La suerte del Sr. Zahonero llena las condiciones que nosotros pedimos para la práctica del modo de picar.

Con esa suerte, en conclusion, se consigue:

Poner la puya.

No caer.

Sacar ileso el caballo.

Los traseros del toro y saliendo con pies.

Demostrar conocimientos en equitacion. Y demostrar conocimientos en reses bravas.

Que es lo que en conclusion deseamos nosotros, para que el espectáculo nacional pierda lo único que tiene de repugnante, y sea más brillante y más lucido en todas sus partes.

Hoy vamos á reseñar otra suerte igual que la del Sr. Zahonero para estos efectos; otra suerte en la que se consigue *siempre* lo que nosotros pedimos; otra suerte cuya exposicion no sabemos si hará reir tambien al *Boletin de Loterías y de Toros*.

Hablamos de la manera de picar á caballo levantado.

Para ejecutarlo, se deja llegar el toro á la vara sin dificultad ninguna, teniendo el caballo un poco torcido hácia la izquierda.

Cuando el toro se encuentre en el centro de la suerte, en vez de despedirlo del encontronazo como en otras suertes de picar se practica, se le deja aproximar hácia el brazuelo del caballo al mismo tiempo que se le alza de manos y se le echa rápidamente á la derecha, buscando los cuar-

Nunca puede haber cogida en esta suerte si se practica como es debido, y teniendo en cuenta todas las reglas que para picar y montar á caballo se preceptuan.

Y la razon es muy clara: cuando el toro está humillado para meterse debajo del caballo, es cuando este lo libra con el movimiento hecho sobre las patas.

Tan ventajosa es esta suerte, que difiere de todas las demás en que se practica igualmente con toda clase de toros sean de la condicion que fueren.

En las otras maneras de picar, hay reglas distintas para cada clase de toros.

Así es, que no sirven los preceptos dados para los toros boyantes, cuando hay que picar á uno pegajoso ni viceversa; ni se pican lo mismo los que recargan que los abantos.

Pero la suerte de picar á caballo levantado, tiene esa inmensa ventaja y esa grandísima facilidad para efectuarse; es idéntica para todos los casos; produce iguales resultados siempre si se practica bien, y se remata con igual lucimiento en todas ocasiones.



Además, suerte que puede colocarse dentro del arte, se necesita inteligencia para practicarla, porque hay que medir el tiempo y que ser hábil jinete y hombre sereno.

Nuestros picadores, que no tienen otras ventajas ni otro empeño que el de ser fuertes, creerán que esto es imposible de efectuar; pero seguros estamos de que algunos habrá que sean capaces de hacerlo y que reconocerán las conveniencias de practicar su oficio de esta manera.

¿No es esto más bonito que entrar en un imposible pugilato con el toro?

No es más racional y más humano que recibir un golpe y entregar el indefenso caballo en aras del toro para que lo destroce, se cebe, se *consienta* y haga más peligrosa después la cogida de un hombre si por desgracia alcanza á alguno.

Sensible es que haya quien se tenga por aficionado y crea que esto es malo y que puede acabar con la fiesta taurómaca.

Nosotros tenemos la seguridad de que el primer día que un picador haga esto en la plaza alcanzará una de esas ovaciones que solo consiguen los toreros de á pie.

Hoy día ¿consigue nunca un picador las palmas que se otorgan á cualquier peon? No.

¿Y por qué? porque la mayor parte de las veces el picador no hace nada más que dejarse derribar; y eso, ni es suerte, ni es arte, ni es nada más que una barbaridad inconcebible en los tiempos de ilustración que atravesamos.

Además los picadores hoy son los únicos á quienes los alguaciles tienen que amonestar para que cumplan su cometido y á quienes el público denosta por su holganza.

¿Por qué esta diferencia entre la voluntad del torero de á pie y el de á caballo?

No es por otra cosa sino porque el primero cuenta con su inteligencia y con su superioridad para salir salvo, y el segundo no cuenta con nada más que con la casualidad para no salir de la suerte con un brazo roto ó una pierna dislocada.

Si nuestro propósito se cumpliera los primeros que saldrían ganando serían los picadores; adquirirían doble importancia y más consideración dentro de su clase y serían más aplaudidos diariamente.

PACO MEDIA-LUNA.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Quinta corrida de novillos verificada en Madrid el día 24 de Marzo de 1878.

Sin duda vendió ayer D. Casiano Hernandez suficiente número de billetes, porque la función suspendida el domingo anterior se verificó, á Dios gracias.

A las cuatro en punto, con muy buena

entrada y muy buen día, tocaron la trompeta los caballeros del clarín, y aparecieron los jóvenes principiantes, decididos á hacer las mayores hombradas posibles y á aprender en tan buena lección todo lo que les faltaba para ser unos Pepe-Hillos.

El primer cornúpeto que soltaron para esos señoritos era negro, cornalón, con facha de gato montés y con deseos de coger. Los principiantes le dieron unos pocos capotazos, y el señor presidente dispuso que le marcaran algunos pares de banderillas; pero una cosa es disponer y otra es hacer, y aunque los principiantes intentaron mucho, no lograron nada.

Retirado á su hogar el primer bicho, salió á escena el segundo, que era también negro, gacho y apretado. Uno de los jóvenes que empiezan hizo del capote una muleta, y con un palo de un mazo, simuló la suerte de matar. Dos de ellos señalaron dos pares de banderillas en cualquier parte, y los cabestros condujeron al corral al profesor de aquellos estudiantes.

Y aquí empieza la parte dramática y cómica de la corrida.

Por la puerta de caballos aparecía una comparsa, al parecer, de monos armados de fusiles, que de uno en uno llegaron hasta la presidencia. Allí ejecutaron algunas maniobras que el público silbó, y se encerraron en un castillo que había en medio de la plaza.

Después salieron algunos comparsas vestidos de soldados, se colocaron alrededor del castillo, y comenzó un vivo fuego entre los defensores y los que atacaban. Los soldados concluyeron por apoderarse de la fortaleza, después de una lucha ridícula entre su jefe y el conde de la Viznaga, que era el comandante del fuerte.

A esta mogiganga se la llama *La Redoma Encantada*, no sabemos por qué. Ni allí hay redoma, ni nada encantado.

En cuanto á lo de salir soldados con uniforme moderno en una mogiganga que representa escenas ocurridas hace siglos, prueba que en punto á anacronismos, nadie mejor que el director de la parte cómica de las fiestas taurinas.

En cuanto terminó la lucha se abrió el chiquero y apareció un toro cobarde, huido, negro, bragado, y corniancho.

Dos títulos de Castilla montados en burro eran los encargados de picar á este novillo, cosa que no pudo verificarse, porque el animal estaba decidido á no dejarse tocar al pelo de la ropa.

Casi casi ocurrió lo propio con las banderillas que debían ponerse en cesto: solo medio par lograron poner los que iban convertidos en galápagos con su concha respectiva. Un soldado colgó un par de banderillas cuarteando, y éste fué el único

castigo que el toro recibió antes de llegar á la muerte.

El conde de la Viznaga, que debía practicar ésta, brindó, como es costumbre, y comenzó la siguiente lucida faena:

Un pase con la derecha, seis altos y un pinchazo en una paletilla.

Un pase alto, uno con la derecha y una estocada al aire.

Después dió un pinchazo malo.

Una estocada atravesada.

Tres pinchazos en hueso.

Una estocada atravesada.

Y nada más.

Una silba tremenda constituyó la coronación del héroe de la fiesta.

La parte seria de la función dió comienzo en seguida: el Patas y el Artillero ocuparon los puestos de ordenanza, y se dió suelta al primer toro de puntas para que los lidiase la cuadrilla de Felipe García.

Era el primer cornúpeto, mogon del izquierdo, negro listón y gacho. Procedía de la ganadería de Laffite y Castro, y mostró en la lucha mucha cabeza y mucha bravura.

Patas le tentó tres veces el pelo y se llevó tres caídas mayúsculas, á golpe por picotazo; el Artillero metió tres veces el palo en carne y solo una vez tuvo que meter la cara en polvo; el primer reserva mojó en tres ocasiones, sin novedad para la posición y equilibrio de sus cuerpos.

Hecha la señal de banderillas, Cosme y Mariano salieron á ejecutar la suerte; el primero puso un par al cuarteo y otro de sobaquillo regulares; el segundo clavó un par al cuarteo muy bueno y muy como Dios manda.

Y brindó el señor García con traje de cardenal, color que no conocía, pero una moza juncal lo dijo, y así sería.

El de Laffite se presentó bien á la muerte, y Felipe después de siete pases naturales y tres con la derecha, atizó una estocada á volapié contraria que bastó para que el cornúpeto no pudiera decir esta boca es mía.

Felipe oyó palmas, y con mucha justicia, porque el chico estuvo en este toro bastante bien.

De Laffite era también el segundo cornúpeto; traía la capa de pelo colorado, el ojo de perdiz y los cuernos de tres kilómetros de largo cada uno. Además era listón, bociblanco y tenía una cuna que parecía por lo ancho una cama de matrimonio.

Después de tomar algunos puyazos, Corito quiso dar el salto de la garrocha, y el hombre cayó en los mismos lomos del toro

montado á caballo. Si no está allí el capote de Cosme, se reproduce la escena de Lagares.

Los picadores solo pudieron hacer lo que sigue.

Patás hizo tres sangrias sin consecuencia, y Artillero otras tres lo mismo; porque el bicho, aunque tenia voluntad, no tenia en cambio ni fuerza ni cosa parecida para poner en peligro las costillas de los picadores.

Corito le puso medio par de palos cuarteando y otro entero. Mateito solo puso una banderilla llevándose otra á su casa para recuerdo.

Es verdad que el animal cortaba mucho el terreno, pero aunque otras veces bueno ayer estuvo muy mal Mateito.

Esta última palabra no ha cabido en la redondilla, y por eso va fuera, lo cual es lo mismo para los efectos que me proponia conseguir.

El de Lafite se puso más malo de lo que estaba y más difícil que el paso de las termópilas, por lo cual Felipe tuvo que sudar mucha quina y se vió muchas veces cerca de los mismos cuernos de la res. Solo un pase natural dió, perdiendo, el trapo la espada, la montera y cuanto llevaba. Despues perdió un zapato, y si aquello sigue creo yo que se queda en cueros vivos.

Ahora verán Vds. lo que hizo sin pase ninguno.

Dos amagos á paso de banderillas.

Un pinchazo tirándose desde Alcalá.

Otro pinchazo con un achuchon que le hizo tomar el olivo.

Otro pinchazo á la carrera saliendo trompicado.

El toro, que era un verdadero ladrón, se echó y el puntillero lo remató á la primera.

¡Qué sustos D. Felipe!

El bicho era malo, es verdad, pero ¿para qué sirve la muleta, hombre, sino para arreglar la cabeza y las patas y hasta el rabo á los toros?

Como en todas las corridas de novillos hubo ayer dos toros de los consabidos Bernardos. Es esta una ganadería muy apropiada para criar bueyes que se dediquen á la labranza y demás faenas agrícolas.

Era este bicho retinto liston, corniancho y de muchas patas.

El pobrecito estuvo huido desde que salió á la plaza hasta el momento en que espichó á manos del puntillero.

De refilon y nada más tomó cinco varas del Artillero y una del Patás; el primero se dejó allí un violin para que lo tocara quien le diera la gana.

Mariano colgó un par cuarteando y Corito medio de cualquier modo y uno al cuarteo.

Felipe, siempre con su traje color cardenal, se dispuso á dar muerte á la fiera que seguia completamente huida, para lo cual hizo lo que á continuacion se verá.

Cuatro pases con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso, cuatro naturales, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado y una estocada contraria y perpendicular.

Un pase natural, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso.

Dos con la derecha, dos altos y una estocada á volapié muy buena.

Si hubiera Vd. empezado por ahí.

Y así murió el de Bernardos, raza de toros sin juego, excelente para fuego, por cobardes y por tardos. Que no se pierda la casta, que dure siglos y siglos, que lidien tales vestigios aun cuando les falte el asta.

Hermano del anterior en ganadería y fazañas fué el último cornúpeto.

Era verdugo de pelo, liston, ojo de periz y cornialto.

El animalito carecia de poder pero no de voluntad, y en ménos que se cuenta tomó cuatro varas; como era tarde el presidente mandó tocar á banderillas, cosa que tenia su razon, porque se venia la noche encima.

Pero, ¡aquí de nuestro asombro! las banderillas eran de fuego.

¡Sr. Presidente!

¿Conque á un toro que toma cuatro varas sin volver la geta se le pone fuego?

¡Señor Presidente!
¿Qué calamidad!
¡Presidir corridas sin entender ná!
¿No vé usted, caramba, que hace mucho mal, cuando pone fuego sin necesidad?

Pero vamos á las banderillas. Guerra puso dos medios pares y Mateito otro medio. Al suelo le puso un par entero uno de los dos chicos, no recuerdo cual.

Cosme Gonzalez, con traje carmesí y oro, dió fin á la fiesta, encontrándose á gran altura lo mismo hiriendo que pasando: á toda la altura de la plaza de Vallecás.

Pases con la derecha dió diez, por alto ocho, y en cuanto á sablazos hubo los siguientes:

Un pinchazo *al sesgo*, suerte nueva y tomando el olivo un amago.

Y cuatro pinchazos á la media vuelta.

Seis novillos embolados dieron algunos trastazos á la aristocracia de esta córte, y nos fuimos cada mochuelo á nuestro olivo.

JUAN DE INVIERNO.

Nueotro corresponsal de Zamora, nos dirige la siguiente carta.

Zamora 18 de Marzo de 1878.

Sr. Director de EL TORO.

Con mucha brevedad, porque en este momento voy á ver la segunda corrida de las que en esta ciudad se celebran con motivo de las fiestas, voy á dar á Vd. cuenta de la primera.

El ganado pertenecié á la vacada de D. Vicente Romero, de Jerez de la Frontera, y debia ser lidiado por la excelente cuadrilla de Salvador Sanchez (Frascuolo).

Media hora despues de la marcada en los carteles sonaron las trompetas, y salió á escena la cuadrilla á cuyo frente iba el héroe de la fiesta que vestia de color de tórtola y dorado.

Pocos momentos despues estaba en el redondel *Nebuloso*, toro retinto, bien armado y de muchas patas; Agujetas y Badila le metieron quince varas en el cuerpo, unas de refilon y otras en regla, pero sin que el bicho volviera la geta. Valentin y Pablo le colgaron tres pares de palos al cuarteo, y Frascuelo, pasando diez veces por alto y otras tantas cambiando, le despachó de una estocada arrancando algo bajita.

Dueño llamaban al segundo animal, que no tenia la voluntad del anterior pero si sus patas; era retinto, muy claro y agachao por más señas; Agujetas le puso dos varas, Badila cinco, y sin más novedad le adornaron el morrillo Joseito y Manolin, distinguiéndose el primero, que puso un par muy bueno. Frascuelo le dió una de pases en que los hubo de todas clases; conté hasta tres pinchazos, y por último, lo despachó de una estocada arrancando pero muy de lejos.

Penacho fué el tercer cornúpeto, retinto tambien de pelamen, algo cornialto y de los que rebrincan.

Agujetas le puso cinco veces el palo en la piel, Badila cuatro, y un reserva que no conozco, otra. Los dos primeros cayeron uno cada vez, y perdieron á caballo por barba.

Cinco banderillas le pusieron entre Valentin y Pablo, correspondiendo la de non al último.

El toro estaba huido, y Salvador para rematarlo tuvo que dar tres ó cuatro pinchazos, y dos estocadas, ambas muy tendidas.

Saetin llamaban al cuarto, para servir á Vd.; fué negro, liston, gacho y cerrado de cuerna, saliendo del chiquero como un tren de vapor.

Agujetas le pinchó cinco veces y cayó en una, dejándose un perro olvidado en el ruedo; Badila puso tres varas, y el desconocido dos sin novedad.

Algunos aficionados comenzaron á pedir que Frascuelo pusiera banderillas, y el hombre accedió cogiendo en seguida los palos. Dos pares cuarteando puso el diestro, y ni fueron buenos ni ese es el camino. ¡Cuánto mejor hubiera sido que los hubieran puesto sus excelentes banderilleros!

El toro estaba para que un matador se luciera, y Frascuelo pasando por alto y cambiando varias veces, acabó con *Saetin* de una estocada honda á un tiempo é inmejorable.

Franco era también retinto como la mayoría de sus hermanos, pero muy joven, bien puesto de cuerna; sin voluntad y sin poder tomó siete varas de los piqueros. Manolin y Joseito le colgaron los palos de ordenanza cuarteando, y Valentin, despues de brindar con mucha sal, comenzó una faena anti-taurómaca, que terminó con un golletazo ó cosa parecida.

El último animalito era negro, y se llamaba *Bonachon*, también muy joven, muy blando y muy corto de cuernos.

Apenas tomó seis varas propinadas por los piqueros. Pablo y Buendia le colgaron tres pares y medio de zarcillos, y Valentin lo despachó de cualquier modo, porque aquella pelea no es para calificada de otra manera.

Y no canso más; mañana saldrá por el correo la reseña de la segunda corrida que segun los aficionados promete más que la de hoy.

El Corresponsal.



La corrida de Beneficencia se verificará definitivamente en Mayo y no en Junio, como al principio se habia dicho.

Los toros que se lidiarán serán cuatro de ganaderías de Madrid y cuatro de las de Colmenar, correspondiendo en este punto la digna Diputación á un deber de justicia, porque es muy justo que en una corrida dada por la Diputación se protejan los intereses de la provincia antes que los de fuera.

De los cuatro toros de Colmenar, dos son del Sr. García de la Puente y Lopez (antes Aleas); respecto de los demás, nada se sabe todavía.

El cuarto espada será probablemente el que la empresa tenga designado para las salidas de los matadores de cartel.

Se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que el Domingo próximo habrá una corrida de toros extraordinaria en Madrid.

No sabemos si la noticia se confirmará ó no, porque á Casiano no le vá del todo mal con las corridas de novillos, y si no véase la entrada de ayer.

Al reseñar la penúltima corrida de novillos, se dijo, por un error material:

«Uceta cayó una sola vez,» en lugar de «Uceta no cayó una sola vez.»

Como la errata altera completamente el sentido, la rectificamos, y con tanta mayor satisfaccion, cuanto que ahora hemos de tener mucho cuidado en indicar qué toreros de á caballo son los que caen y cuáles son los que salvan el cuadrúpedo que montan.

Nada más caro que los precios de las localidades establecidos para las corridas de novillos.

Una barrera, por ejemplo, cuesta ocho reales menos ¡un céntimo!

Esto del céntimo es para no pagar impuesto de guerra.

Favor que D. Casiano hace al público porque es muy amigo de economizar las ganancias... de otro.

Por ocho reales se ha visto torear en Madrid desde una barrera á Montes, al

Chiclanero y á Cúchares. los cuales trabajaban sin duda alguna mejor que Felipe García, Mateito y Cosme Gonzalez, que son los matadores actuales de las corridas de novillos.

Creemos que nada perdería la empresa con hacer una rebaja prudente en todas las localidades, especialmente en los palcos, barreras y delanteras de grada y centros de las mismas y asientos de tendido.

Llamamos la atención de la empresa respecto de la mucha gente que torea en las mogigangas, y sobre todo respecto de los chiquillos á quienes se permite torear en esta parte del espectáculo.

Ayer sufrió una cogida un comparsa á quien no se hubiera dejado salir á la plaza en los seis últimos novillos por su corta edad.

El conocido banderillero Manuel Lagares ha entrado á formar parte de la cuadrilla de Antonio Carmona (a) el Gordito.

Los días 9 y 10 de Junio, con motivo de la feria de Córdoba se verificarán dos corridas de toros en aquella ciudad.

En la primera se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de D. Anastasio Martin, vecino de Sevilla, y en la segunda otros seis de D. Vicente Romero, vecino de Jerez de la Frontera.

En ambas corridas matarán los espadas Manuel Fuentes (Bocanegra), que es el empresario de dicha plaza, y José Lara (Chicorro), con sus respectivas cuadrillas de banderilleros y picadores.

El espada Antonio Carmona, el Gordito, tiene ya escrituradas las corridas siguientes: El 23 de Abril, último día de feria en Sevilla, una en aquella ciudad.

El día de la Asuncion y el día del Corpus, dos respectivamente en el mismo punto.

El 1.º de Mayo, una en Jerez de la Frontera.

El 15 y 16 de Agosto, en Badajoz.

Y además tres corridas en Lisboa en los días que el espada designe.

Los toros que se lidiarán en Murcia pertenecen, los de la primera corrida á la ganadería de Concha Sierra y los de la segunda á la de D. Vicente Romero.

Nuestro ilustrado y apreciable colega *El Juanero*, de Málaga, ha comenzado á publicar una serie de artículos acerca de la *Reforma de la suerte de vara* por nosotros iniciada.

Por una causa agena del todo á nuestra voluntad, y que procuraremos no se reproduzca, no podemos en este número ocuparnos extensamente del notable trabajo de nuestro colega.

Es muy probable que en algunas de las corridas contratadas que tiene el Gordito, vaya de banderillero Manuel Lagares como segundo espada.

El espada Antonio Carmona (el Gordito), está ya absolutamente restablecido de la dolencia que padecía en la vista, habiéndose establecido definitivamente en Sevilla despues de la larga residencia que por su padecimiento ha tenido que hacer en Cádiz.

La ganadería de los herederos testamentarios de la señora viuda de Varela, se

ha subdividido entre un tratante de Jerez de la Frontera, que está sacrificando la porcion que le pertenece en los mataderos de Cádiz y Jerez, y D. Bartolomé Muñoz, empresario de la plaza de Sevilla, que se ha quedado con todos los machos tentados.

La ganadería de la viuda de Varela está por lo tanto disuelta.

Esta ganadería era antiquísima. En 1819 fué comprada al Marqués de Casa Ulloa, por el Sr. D. Domingo Varela; luego perteneció á su viuda y tenemos entendido, que despues la ha poseído otro señor.

Esta ganadería ha usado las divisas verde y blanca primero, y blanca y caña despues.

Hasta la presente nada se ha resuelto respecto de los destinos y gracias pedidos para los caballeros en plaza.

Ni los patrocinados por la diputacion de la grandeza.

Ni los apadrinados por el ayuntamiento.

Ni el ahijado de la Diputación provincial, han recibido merced alguna.

Y eso que es muy posible que en el año actual volvamos á tener fiestas reales.

Tampoco para la próxima temporada estará concluido, ni quizá empezado, el tram-vía para la plaza de toros.

El proyecto existe desde que se construyó el nuevo circo, á pesar de lo cual esta es la fecha en que ni siquiera hemos visto el más mínimo trabajo preparatorio.

Existiendo ya máquinas de vapor para el arrastre de los tram-vías, nada más conveniente que el establecimiento de dicha línea, porque en seis ó siete viajes podría conducirse á la plaza á todo el público.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARJONA (*Currillo*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuolo*).

JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currillo, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.